

## **El emperador de la China**

Publicado por: Heinrich Heine

Publicado el : 5-7-2013 15:48:00

Mi padre fue un zoquete, templado y receloso;  
Mas yo el champagne apuro, y sé un monarca ser.  
¡Oh mágica bebida! yo descubrí gozoso,  
Que cuando alegre libo el néctar espumoso,  
La China se embriaga de gloria y de placer.  
Cual tulipán precioso de púrpura manchado,  
Mi imperio, flor de Oriente, se extiende aquí y allá.  
A ser yo casi un hombre ¡oh cielos! he llegado,  
Y hasta mi esposa misma, mi esposa, en cinta está.  
Y por doquier la dicha y la abundancia crece:  
Se curan los enfermos, mitígase el dolor;  
Y hasta Confucio, el sabio de corte, me parece  
Que filosofa ahora con claridad mayor.  
El negro pan del pueblo trocóse en pastaflora;  
El pobre sus harapos por sedas cambió,  
Y el mandarín, el sabio, legión abrumadora  
De monos jubilados, recobran en buen hora  
La varonil firmeza que de su cuerpo huyó.  
Chinesca maravilla que desafía al cielo,  
Ví de Pekín la iglesia severa terminar;  
Los últimos judíos la buscan con anhelo,  
Bautismo allí reciben, y por premiar su celo  
Les voy del dragón negro la cuarta cruz a dar.  
La revolucionaria idea se ha apagado,  
Y -«Oh, no, ya no queremos tener constitución,  
Hasta el mantschou más noble exclama entusiasmado  
-Es al Kantschou, al schiago al que ama la nación,»  
Me dicen los doctores: «no bebas,» mas yo bebo,  
Y sorbo y sorbo apuro, cumpliendo mi deber;  
Se trata de mis pueblos, a su salud me debo,  
Y debo por su dicha beber y más beber.  
Y un vaso, venga un vaso, un vaso todavía;  
Yo mi salud a China daré con loco afán;  
Mis chinos más felices se juzgan cada día,  
Y bailan, mientras cantan, riendo de alegría:  
«Heil dir in Siegerkranz, Retter des Vaterlands,»<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Ceñid la corona de vencedor, salvador de la patria.